

H. D. Jomas Jener.

C. M.
Heredera
C. M. - 98

Johua set. 11 de 1831.



Amadísimo amigo mio: gracia a Dios
que ha dado N. muestras de vida con
la carta del 4 de agosto que acabo
de recibir! Desde Feb. no se acuerda
de N. del mi, y estuvo mij tentacion
de veros por muerto.

N. apesar de mij indigna torcion,
que con su extraordinaria obstinacion
me ha orillado al sepulcro, no he de
jard de escribir a N. todo lo mes;
mas como para ultramar se franquea
desde aqui la correspondencia, parece
que no se afanan mucho en su direc-
cion los señores de la postas. Por eso
remiso esta a un amigo de Veracruz,
y lo mismo hare con la futura, pa-
ra asegurar asi su direccion.
Luedo enterado del cobro del dividen-
do de julio. ¡ojalá! pudieras remitir

algun dinerillo mas para compra de
nuevas acciones.

Incluyo a N. esa cartita para Manuel
Garcay. Digame N. lo que le parece ese
muchacho, con toda franquera, pues me
dice que no quiere volver a Cuba, sino
venir a este pais y ponerse bajo mi di-
reccion; y yo no me atrevo a resolver
en el asunto, sin tener alguna idea de
su caracter y conducta.

Como cada año se me frustra el halan-
queño proyecto de ir a dar a N. un
abraco, estoy sacando una copia correc-
ta de mis poesias que remitire a N. pa-
ra que haga la edicion consabida. Este
trabajo fastidioso por su naturaleza, se
ha prolongado infinito por el atras de
mi salud. Ya por fin las malditas tercia-
nas, al año de lucha, se han retirado
fatigadas de mi, aunque no tanto como
yo. Lo he quedado de ellas, y voy resta-
bleciendome con asombrosa rapidez.
En medio de estas aflicciones, me has na-
cido una nueva hija, que se llama
Julia, y trae un nuevo estorbo a mi

proyecto favorito de viaje á era.
Supongo ya en Nueva York al ilus-
tre Sr. D. García, según lo que V.
me dice. Dale V. un estrecho abrazo
en mi nombre, e' invítalo de mi parte
á venir á pasar un invierno conmigo,
si yo no le arredran las haranta
de los Capero, que en Mexico lo deja-
ron en petata.

Poco tengo que decir á V. de asunto
de la República. La guerra del Sur
ha terminado, y el país se halla tran-
quilo. Hay el periodo de la renovación
del Presidente y Vice Presidente, para
el que falta un año, nos dirá si ex-
ta tranquilidad es sólida y duradera.
Entre tanto, la inauguración de los nue-
vos obispos y la provisión de canon-
gias han dado formidables impulsos
al espíritu clerical y fraileño, y no
hay tiempo today conmigo sobre lo re-
saltado. Quiera Dios que la Republi-
ca no se meta en esos pasos dados para res-
tablecer las gerarquías eclesiásticas, que
por su propia peso iban desmoronándose

silenciosamente!

Adios, mi excelente amigo: escribe
me N.º todos los paquetes, y daudo mis
finas expresiones a los amigos Leonardo,
Narciso y Faquete, ofrendas mi afecto
a la amable Guadalupe y Chino, y
reciba N.º todos el de su apasionado

Jose M.
Heredero